

guirlo. El que pleytea, vereis quantas diligencias pone para el fin de vna sentencia favorable. El labrador no repara en las inclemencias de los tiempos, ni en algun otro trabajo, porque lo mueve el fin de vna abundante cosecha para passar. El mercader atropella por dificultades, y peligros, por el fin de la ganancia. Y el enfermo por el fin de la salud, ni aun de si mismo se compadete, sufriendo por sanar los repetidos tormentos de la medicina. Esto supuesto, les preguntò: ¿dezdme vosotros, que fin tenéis en vuestros empleos? Respondete mibi qua sit destinatio vestra vel finis? Me diréis, que vuestra salvacion eterna; que gozar de Dios, que es el fin vltimo de todo. Pues si aquellos, el pleyteante, el labrador, el mercader, y el enfermo no se perdonan à trabajos, y diligencias por aquellos fines terrenos; por el eterno, y vltimo fin, que debéis vosotros hazer?

N. 4. O que leccion esta, Fieles, de tanta importancia! Respondete mibi qua sit destinatio vestra vel finis? Christiano, qual es tu fin? Ad quid venisti? A que veniste al mundo? Para que vives? Quo vadis? Adonde caminas? Para que fin te criò Dios? Para que te diò esse entendimiento? Essa memoria? Y essa voluntad? Para que los sentidos interiores, y exteriores? Ad quid Sabes para que? Tu fin vltimo es Dios; veniste al mundo, y vives para caminar à vnirte con esse Señor en la bienaventurança. Te diò el entendimiento para que lo conocieses; la memoria para que te acordases de los medios para gozarte; la voluntad para elegirlos, y amar à su Magestad sobre todo, aborreciendo lo que te puede estorvar el conseguir tu fin vltimo. Te diò los ojos para ver lo que te pueda ayudar à conseguirlo, y así los demás sentidos, y facultades. Este es tu fin, dize el Apòstol S. Pablo: *Finem verò vitam aternam*. Pero dize mas, que es menester poner medios: *Liberati à peccato*. Porque es el fin su regla, y han de regularse los medios con el fin. Libres de pecado, dize el Apòstol, que han de ser los medios en gracia para conseguir el fin de la gloria. Pues si, como dezia el Abad Moyses; no ay sentencia favorable sin poner diligencias el pleyteante, ni ay cosecha sin trabajo, ni ay ganancia sin sollicitud, ni salud sin medicina, que medios debe el Christiano poner para sanar de pecado? Qué para ganar la gracia de Dios? Para la cosecha de las virtudes? Y que para oír sentencia en favor en el juicio, con que se consigue la salvacion eterna? Oygamos à David.

N. 5. *Quis ascendet in montem Domini? Aut quis habit in loco sancto eius?* Quien será el dichoso (pregunta) que llegue à la cumbre del monte del Señor? Quien será aquel que peimanezca en el Templo Santo de su gloria? *Quis ascendet? Quis habit?* Quien se salvarà, y conseguirà su fin vltimo? El mismo te responde: *Innocens manibus, & mundo corde*. El que tuviere limpio corazon, y obrare bien. Esto està claro. Norad lo que se sigue: *Qui non accepit in vano animam suam*. El que no recibió en vano su alma. Pues ay alguno que la reciba en vano? Si, dize S. Bernardo, con S. Ambrosio. En vano se recibe vna cosa, quando no sirve para el fin por que se hizo. En vano està el vestido en el arca; si no sirve para lo que lo hizieron. En vano està esta lampara en la Iglesia, si no alumbrà, que es el fin por que està ai. El cuchillo sin servirse de èl, en vano està encerrado. Dize, pues, David: *Qui non accepit in vano animam suam*. Aquel se salvarà, que no recibió en vano su alma. Esto es, aquel que no emplea el alma en el fin para que Dios la criò, no llegarà à conseguirlo, porque solo los consigue el que la emplea en el fin para que se la dieron. San Bernardo: *In vano accepit animam suam, hoc est, frustra vivit, vel omnino non vivit, dum non vivit ea vita, propter quam, ut in ea viveret, accepit animam suam*.

N. 6. En vano, dize el Divino Bernardo en otra parte, en vano recibió alma racional el que vive como bruto, siguiendo solo el apetito de su carne. En vano, dize San Ambrosio, recibió el alma capaz de Dios el que vive como si solo fuera capaz de aqueste mundo. En vano recibió el entendimiento, la memoria, la voluntad. En vano se llama hombre, quien vive solo como las bestias. Luego para salvarse, y conseguir el fin para que Dios nos criò, es menester poner los medios que conducen à este fin. Si Fieles, esto desco

Chryl. to. 5. hom. de ver. Ap.

D. Tboma lezion. 4. Rom. 6.

Psal. 23.

Simil.

Bern. ad Fr. de Mor. Dei.

Bern. ser. in Ef. 23.

Amb. li. d. bon. mort. cap. 7.

que oy quede impresso en vuestros corazones. Y para que yo lo proponga como deo, ayudadme todos à pedir la gracia por medio de la Reyna de los Angeles; digamos con el Angel: AVE MARIA.



Finem vero vitam aternam. Rom. 6.

§. I.

Fin de el hombre.

N. 7. **P**ara que fin fue el hombre criado? Me diréis, y bien, que para servir à Dios, y amarle en esta vida, y despues gozarle en la otra. Oidse lo dezir al grande Augustino: *Creatus est homo, ut summam bonum intelligeret, intelligendo amaret, amando possideret, possidendo frueretur*. Criò Dios al hombre, dize la luz de la Iglesia, para que conociese à su Magestad, que es el sumo bien; conociendole, le amasse; amandole, le posesyese; y posesyendole, le gozasse eternamente. O bendita sea la inmensa caridad de nuestro Dios, y Señor! Fieles, no os criò Dios para servir à Reyes de la tierra, ni aun à Angeles del Cielo, sino al Rey de Reyes, y Señor de todos los Angeles; sino para gozar bienes terrenos, y temporales, sino Celestiales, y eternos. Para gozar de Dios, viendole claramente en la gloria os criò su Magestad. Bien pudiera Dios obligaros à servirle, y obedecerle de valde, como esclavos; y no quiso su bondad infinita, sino señalar tan esclarecido galardón, por lo mismo que debemos. O hombre! Y à que altissimo fin te levantò Dios, siendo vn miserable gusanillo! No veniste al mundo à tener honras, riquezas, y gustos. Veniste à amar al sumo bien, para eternamente gozarle. Tanto como esto te ennoblecio su bondad, que quiso ser el centro de tu descanso.

N. 8. Reparò Pico Mirandulano en la creation del mundo, que diò Dios su lugar à todas las cosas. Criò los Angeles, y los puso en el Cielo; criò los animales, y les señaló la tierra; à los pezes el agua; à las aves el ayre; al Sol el Cielo quarto; à la Luna el primero; el Firmamento à la turba de las Estrellas à las aguas el Marsu esfera al fuego. Criò al hombre, Ea, Señor, donde ha

de estàr esta criatura? Qual es su centro? Qual es su proprio lugar? El Parayso? No. Que si estubo en èl, fue para ocupacion, no para centro: *Vt operaretur, & custodiret*. Pues qual es el proprio lugar del hombre? Solo Dios; dize el Mirandulano: *Nullum consensit locum homini, ut adoreretur in Deo qui proprius eius est locus, vivendum esse*. Sepa el hombre, dize Dios, que no ha de tener lugar sino en mi, que soy su centro. Yo soy su proprio lugar. Y fino, ved, Fieles, quando pecò Adán, que hizo Dios. Entrà por el Parayso: Adán, donde està? *Vbi es?* Señor, en el Parayso està: *In medio ligni paradisi: Vbi es?* Donde està Adán? Qué pregunta es esta? Sabeis que? Dize S. Ambrosio. Que como pecò Adán, no le hallava Dios en si, y por esso le pregunta donde està. Adán en gracia estava en Dios, sino de su centro por el pecado, y así le pregunta donde se ha ido: *Quo te perduxerunt peccata tua, et fugias Deum tuum?* O à quantos pudieramos preguntar que en donde están! Pecador: *Vbi es?* Donde estas no estando en Dios? Si en Dios no vives, donde vives? *Vbi es?* Porque solo Dios es el centro de tu vida.

Genes. 2.

Picus, 1. 1. de 4. per sex dies.

Genes. 3.

Amb. lib. de para. c. 14.

§. II.

No puede satisfacer al hombre sino Dios.

DE Aqui es, que solo en Dios puede hallar el hombre el lleno de sus deseos. Quieres ver como es esto, Christiano? Estiende la vista por todos los hombres del mundo; y despues de verlos al vno con la Tyara, à los otros con las Coronas de Emperadores, y Reyes, tantos Obispos, tantos con otras dignidades, y puestos, ya en lo Ecclesiastico, ya en lo secular; así vno con toda la riqueza, y abundancia, aqui otro con todas las comodidades, y re-

N. 9.

galos: preguntales si estan contentos? Si tienen quietud, y gozo cumplido? Sabes que te responderan? Lo que aquel grande Alexandro en medio de sus mayores fortunas: Que diziendole, como refiere Plutarco, que avia mas mundo que descubrir, començo a llorar amarguissimamente. Que tienes Emperador de casi todo el mundo? Pero que ha de tener? Lloro porque no tiene el mundo, que le dizen falta por descubrir; y si lo tuviera, llorara de la misma suerte; porque aunque el hombre tenga a todo el mundo por suyo, con sus honras, con sus rentas, y sus regalos, es imposible que halle la satisfacion que desea: siempre quedara hambriento, hasta que Dios mismo le llene, y satisfaga, como dixo David: *Qui replet in bonis desiderium tuum.*

Plur. vir. Alex.

D. Thom. 1. 2. q. 2. art. 8. ad 2.

Pf. 102.

N. 10.

4. Reg. 4.

Matt. 25.

Hug. de S. Vitor. lib. 1. mis. c. 51.

Notad, Fieles, la diferencia que hubo entre aquella buena viuda de Sarepta, y las cinco Virgines necias de el Evangello. Aquellas y estas se hallavan necesitadas de azeite; pero a la viuda milagrosamente se le llenan todas las vasijas: las Virgines andan mendigando: *Date nobis de olio vestro*; y por vltimo quedan sin vasos vacios. De fuerte, que a la viuda sobra azeite, y faltan vasos; pero a las Virgines sobran vasos, y falta azeite. A aquella se le llenan todos los vasos vacios, a estas se les quedan vacios todos los vasos. Por que es esto? Oid fello dezir a Hugo Victorino. *Habet oleum Deus, habet oleum, & mundus. Ad oleum Dei vasa deficient, oleum mundi in vasis deficit. Oleum Dei dulcedo eternorum, oleum mundi delectatio presentium. Illa sufficit, ista deficit.* La viuda tiene vn azeite milagroso, que representa los gozos de la gloria; las Virgines tuvieron vn azeite comprado, que representa los gustos de la tierra. Pues veis ai porque ay tanta diferencia en los vasos de los corazones. Gozos de la tierra dexan siempre vacio el corazon, que solo puede llenarse con gozos de la gloria. No os canseis, Christianos, en buscar en todo lo criado satisfacion, y lleno a vuestras almas. Porque aunque se juntaran en vno toda la riqueza, nobleza, hermosura, habilidades, y conveniencias posibles de todas las criaturas, es imposible que le den lleno, y satisfacion a sus deseos: *Oleum mundi in vasis deficit.*

§. III.

Las cosas del mundo no llenan la sed de el alma, porque no llegan a ella.

N. 12.

Veamos aora: de que nace este vacio? De tres rayzes. La primera es, que como Dios puso en el alma tan grande inclinacion al bien, y todos los bienes del mundo no llegan al alma; aunque los tenga todos el hombre, no pueden satisfacer al alma su inclinacion. Expliqueme el Rey David. En varias partes se introduce ansioso, y sediento: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Y en otra parte: *Sitioit in te anima mea.* Sed grande tiene David. Veamos si ay algunaicon que se apague. David, que deseas? Tener valor, y fuerzas para despedazar los Ossos, y los Leones? Ya las tienes. Quieres quitar la vida a vn Gigante, que es el oprobio de Israel? Sea asi. Quieres a la hija de el Rey esposa? Que se te de. Quieres vencer a tus enemigos? Ya los vences. Quieres la Corona de Israel? Rey eres ya. Dime, como va de sed? *Sitioit in te anima mea.* Que me abrafo de sed, dize David. Pues tanto cumplimiento de deseos no la aplaca? No. Por que?

Pfal. 41.

Pfal. 62.

N. 12.

Simil.

Confiderad, dize San Vicente Ferrer, lo que passó con vn enfermo que esta padeciendo ardientes calenturas. Llega el Medico, y despues de oirle sus quejas, porque no le quieren dar agua los que le asienten, deseoso de su alivio, ordena que le pongan en los pulsos vnos pañitos de agua rosada. O señor! Que me abrafo. Ea, dize el Medico, hagan aqui vna hermosa fuente, pongan aqui vn aparador de vidros llenos de agua. Señor, que perezo sed. Pues con vna muñequilla, o hisopillo, mojenle amenudo la lengua. Todo esto es nada, quando mi sed agotara a Guadalquivir. Por que, Fieles, no se quieta este enfermo con tantos medios de su alivio? O dize San Vicente: *Non satiant quia non intrant illuc, ubi est sitis.* No veis que tiene la sed en el interior? Como la han de apagar las aguas por defuera, sino llegan adonde esta la sed? Pues

Vincen. Ferr. ser. Samarit.

aora: La sed que tiene David es grande, pero de que? *Sitioit anima mea ad Deum.* La sed que tiene es de Dios, del fumo bien. Todas las ansias de su alma son para su Magestad. Ea, pues, aunque sea el mas fuerte, el mas rico, el mas victorioso; aunque se vea el mas aplaudido, aunque sea Rey: como todo esto cae al alma por defuera, le dura la sed, que solo se placara en aquel rio que alegra la Ciudad de Dios: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Alma Christiana: que sed tienes? De Dios, que es el fumo bien. Pues toma honras, gustos, oro, plata. Saciafte tu de feo? No es posible. Que no llega al alma esso. La honra del mundo llena la aprehension, mas no al alma: la riqueza, el oro, la plata, y lo demas preciso, podra llenar la gaveta, pero al alma no entra el oro en el corazon, si no el corazon se va al oro; los gustos, y regalos llenaran el estomago, y apetito, pero al alma, como? Todo esto es agua en hisopillo, que no llega al alma, donde esta la sed de Dios: *Placita, & delicia huius mundi*, dixo San Vicente Ferrer, *sunt ad instar febricitantis, qui vultur siti, & datur sibi gutta aque in lingua cum pluma.*

Pfal. 16. D. Tho. 1. 2. q. 2. art. 8. corp.

Vbi sup.

§. IV.

Por ser el alma capaz de Dios, no puede sino Dios satisfacerla, y llenarla.

N. 13.

La segunda raiz de donde nace el vacio que tiene el alma, aunque tenga por suyo todo el mundo, es la capacidad innemfa que en ella puso Dios, mayor que el Cielo, mayor que la tierra; tan grandes son, Christiano, los senos de tu alma, que otro que Dios no puede llenar su capacidad. Toma en la mano vn vaso triangular. Echale dentro vn glovo: se llend? No, que le quedan tres vacios en las tres esquinas. Ves ai lo que es el alma. Vn vaso triangular con tres potencias, capaz de vn Dios Trino en personas; y asi aunque tuviera por suyo el glovo de todo el mundo, no es posible que se llene, menos que con la Trinidad Santissima de Dios, que la crió a su imagen, capaz de su Magestad: *Homo qui capax est*, dize el grande Augustino, &

Prer. in Gen. c. 1. n. juv. 57.

Hector. Pint. in dialog.

August. ser. 245. de temp.

quod eius imago est: Por imagen es capaz? Veamos.

En los cantares, dize asi Dios nuestro Señor, hablando con el alma esposa suya: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* Ponme como sello en tu corazon. Como sello? Si. Es para acordarle al alma, que es imagen de su Divino ser? O para que sellada con sus armas; no se atreva a passarse al vando del demonio? Mas mysterio tiene, advirtió Pico Mirandulano. Toma, Catholico, vn sello. Imprimelo en la cera. Mira como en ella se ve vna imagen perfectissima del fello. Peto repara mas, que este sello al estamparse en la cera, hizo en ella vnos vacios con sus llenos. Pregunto: quien llenara estos vacios? Traigan otros sellas; no le ajustan, no los llenan; por que? No puede llenar aquellos vacios, sino el fello mismo que los hizo. O dignidad de el hombre! *Pone me ut signaculum.* Ponme, dize Dios, en tu corazon como sello. Como si mas claro dixera: Yo te crié a mi imagen, y semejanca; hizete capaz de mi. Pues ponme como sello sobre tu corazon, para que veas, que estos vacios, y esta capacidad con que te crié, solo yo que te la di, puedo llenarla, como el fello los vacios de la cera: *Ut signaculum super cor tuum.* Alma: aunque el demonio trayga todos los sellos de las honras, y estimaciones; el mundo, y la carne todos los de las riquezas, y regalos; lo que mas es: aunque todos los Angeles se anjuran a llenar tu capacidad, la hizo tan grande Dios, que se quedara vacia despues de tener en si a todo lo criado; que vacios de vn Dios; quien ha de poder sino Dios satisfacerlos, y llenarlos? *Sic utique*, dixo el Autor citado, *hanc Dei imaginem in anima nostra insculptam, nihil preter Deum, suis numeris omnibus explere potest.* Concluymos es-

N. 14.

Can. 3.

Pic. ap. Trer.

Ser. 4. Sab. post. cin.

Simil.

Vbi sup.



§. V.

Por ser Dios el ultimo fin de el alma ; no puede darle satisfacion cumplida otro que Dios.

N. 13.

La tercera, y principal raiz de donde nace este no hallar el alma satisfacion cumplida en las criaturas, es por que la crió Dios en orden à su Magestad, como à su fin vltimo, y por esso, no puede hallar en cosa criada satisfacion. Por esto, dize Santo Tomás, en la bienaventurança se quitan los deseos de el alma, porque alli gozando de su fin vltimo, no le queda mas que desear, pues no fuera vltimo, si quedara otro fin que apetecer. Y por esto no puede quietarse en cosa criada, porque ninguna puede ser su vltimo fin. O como lo dezia el enamorado Angustin ! *Fecisti nos Dominus ad te, & inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te.* Criástenos, Señor ; para ti, y anda nuestro corazon inquieto hasta que descanse en ti. Quieres, Christiano, entender à San Agustin ? Pues mira vn relojito de Sol. Alli hallarás vna aguja de azero, dando bueltas. Sabes que busca ? La Estrella fixa, que llamamos Norte ; por que tocada à la piedra imán quedò con essa inclinacion. Sosiegate agugilla q̄ Estrellas innumerables ay à quien atender. No para. Mira la Estrella de Venus. O que hermosa ! Parate à mirar al Sol. No ay que tratar ; que es su centro, y sin el Norte, y no foflegara hasta encontrar con su fin. *Fecisti nos ad te.* Crió Dios al alma en orden à su Magestad ; pues por mas que se esfuerce el corazon del hombre à quietarse en el amor y posesion de criaturas, es aguja tocada, que no puede foflegar hasta encontrar con Dios, que es su norte, su centro, y su fin vltimo ; *Et inquietum est cor nostrum donec requiescant in te.* Esto es lo que dize San Agustin, y la experiencia misma lo dize.

N. 16.

Aora entenderéis aquella sabida sentençia de el Apostol: *Non habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus.* Advertid, almas, dize San Pablo, que no tenemos Ciudad permanente en este mundo,

Heb. 13.

que buscamos ; y caminamos à otra : *Futuram inquirimus.* Este es vn destierro miserable ; esta es vna confusa babilonia, por donde vamos de passo ; nuestro camino es à la Jerusalem triunfante de la gloria. Bien ; pero reparad en la propiedad de el *inquirimus.* Buscamos, dize, preguntamos, nos informamos de la ciudad futura : *Futuram inquirimus.* Si aveis caminado hacia Madrid, desde Granada, me ha de confesar vuestra experiencia lo que dirè : hafe de passar por el Viso, y antes de llegar alla todo es deseos por el camino ; à qualquiera q̄ encontras por el, le preguntais : queda mucho de aqui al Viso ? Señor, tres leguas : Ea vamos picando. Valgate Dios por el Viso, si no parece que huye de nosotros. En esto se descubre la torre de vna Iglesia. O que alegría baña vuestros corazones ! Ea, ya estais en el Viso. Que sucede ? Señor : quanto ponen de aqui à Almagro ? Ocho leguas. Pues menester es que tomemos la mañana, Valgaos Dios por caminantes ! Era esse todo el deseo de llegar al Viso ? Descansad ; romad vna casa en que vivir. Para que preguntais por Almagro ? *Non habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus.* Nosotros, dezis, salimos de Granada con el fin de llegar à ver al Rey en la Corte ; pues como el Viso no es la Corte ; *non habemus hic manentem civitatem*, no paramos en el Viso ; y assi preguntamos por la Ciudad que se figure : *Futuram inquirimus.* Para dexarla tambien hasta llegar al fin à que salimos.

Simil.

Dico, sum loc. mand. contemp.

N. 17.

O Christiano, y si esta experiencia te defengañasse ! No falliste del vientre de tu madre para estar de asiento en el mundo. Esta es Ciudad de passo, no es tu patria. *Non habemus hic manentem civitatem.* El fin para que falliste es ver à Dios en su Corte Celestial ; pregunta por tu patria, que no es esta : *Futuram inquirimus.* Que bien Santo Tomás ! *Finis nostrer non sunt temporalia, sed finis nostrer Christus est ; non ergo habemus hic manentem civitatem, sed ubi est Christus.* Exemus ergo ad ipsum. Respondame tu experiencia : No es verdad, que confeguido quanto descaeste de el mundo ; te caulo luego fastidio ? El casamiento que tantos desvelos te costò, y quin tantas culpas ; el

D. Tho. 1. 2. in 13. de be. Rom. 10.

puesto, la dignidad, la ganancia, el deleyte, no te cansò despues ? Es mas que cierto que si. Ves como tus mismas experiencias te predicán lo que San Pablo ? *Non habemus hic manentem civitatem.* No es este el fin para que naciste, te dizen, pues ves que no te satisfacemos : *Futuram inquirimus.* Busca tu fin vltimo, que es la vida eterna. *Finem vero vitam aeternam.*

§. VI.

Arguyese el descuydo de el hombre en buscar su vltimo fin.

N. 18.

Pero : ò ceguedad indecible de los mundanos ! Catholico, este es el fin para que naciste : como lo has procurado, y pretendido ? En que has gastado el tiempo de tu vida ? Seneca, vn Gentil lo dize : *Magna vita pars elabitur male agentibus, maxima nihil agentibus ; tota aliud agentibus.* En pecados ? En ociosidades ? En empleos agenos de tan soberano fin ? Fuiste criado para servir à Dios ? Mas parece que lo fuiste para servir al demonio, al mundo, y à tu carne. Naciste para ver à Dios, conocerle, amarle, poseerle, y gozarle ? Comò pones tu felicidad en las honras, regalos, y riquezas de este mundo ? Es tu fin la cantidad, ò el pecado ? Assi vives como si huvieras nacido solo para pecar. Ay Dios ! Pecador, tu Fè me dirà que si pero tus obras que dizen ? *Dixit insipiens in corde suo non est Deus.* Tus obras han hecho Dios à tu apetito.

Senec. lib. 2. de st. 1.

Psal. 13.

Angust. in Psal. 52.

N. 19.

Que se ha hecho, Christiano, aquella inclinacion, aquella sed, con que crió Dios à tu alma por su fin vltimo ? Es verdad ? Pues que hazes cabando cisternas rotas de deleytes, que no pueden satisfacer essa sed, dexando por ellas la fuente de aguas vivas ? A los Cielos llama su Magestad que se assombren de tan execrable defatencion, y locura : *Obstupescite Celi super hoc.* Pasmaos, Cielos, que me dexa el hombre por vnas nadas de el siglo : *Me deliquerunt.* Pasmaos de ver que cosas tan pocas lo decienten el llegar à mi que lo erie, y le di essa inclinacion à que gozasse mi gloria : *Obstupescite Celi super hoc.*

N. 20.

Quien de vosotros, Fieles, no se assom-

brara, si saliendo à esse campo hallara vna piedra de mil quintales de peso, que estava detenida en el ayre ? Quien tiene detenida esta piedra ? Vna pluma sola. O prodigios de el pecador ! *Obstupescite Celi.* Assombraos, Cielos, que todo aquel inmenso peso de inclinacion que puso Dios en el alma à su fin vltimo, està detenido de menos que vna pluma ; del ayre de vna palabrilla ; del ayre de vn puntillo vano de boar ; del ayre de la otra està impedido. Que dixeras, Christiano, si vieras vn rio caudaloso, como Guadalquivir, ò Tajo, que se estava sin ir al mar, que es su centro, porque se aravesò en sus corrientes vn papel ? Lo escrivieras à todo el mundo por vna gran maravilla : *Obstupescite Celi super hoc.* Assombraos, Cielos, de que no se assombran los hombres, viendo à sus almas sin ir à Dios ; que es su centro, por vn papel solo que recibio el otro de la otra. Valgame Dios, Catholico, que valanças son estas, en que pesa mas vn adarme que vna arroba ? El lugar alborotaras con la novedad si lo vieras. Pues dentro de ti passa quando pecas. Mira en la valança de tu inclinacion à Dios, vn eterno peso de gloria. Assi le llamò el Apostol : *Aeternum glorie pondus.* Mira en la valança de tu apetito vn poco de vanidad, sea honra, sea interes, sea deleyte, porque todo es vanidad, dize Salomon : *Omnia vanitas.* Y que el fiel de tu voluntad se incline à esta vanidad, despreciando aquella gloria ! *Obstupescite Celi super hoc.*

Simili.

2. Cor. 4.

Eccl. 1.

N. 21.

Mas : aquella capacidad con que crió Dios tu alma ; aquella que tiene por imagen de Dios, impresa con el sello de su Divino ser ; aquella que no puede llenar otro que Dios, con que las has ocupado ? Alma sin Dios, que imagen tienes dentro de ti ? La imagen de las culpas, de las codicias, y ambiciones ? Que te cansas, alma, en porfiar, buscando satisfacion à tu capacidad, y lo que hazes pecando, es borrar con los otros sellos la semejança de tu Dios, pero siempre quedan sin llenar los vacios que hizo el Divino sello. Porque aunque el ayre ocupe el vaso, y la casa, dezimos, que están vacios, sin licor, y sin que vivan en ella. Ayre es quanto te ocupa del mundo ; pero nada del mundo podrá darte satisfacion.

N. 22. Aun mas: fuisse criada para ver à Dios? Ya lo confesó tu Fé. Pues que hazes parado en las criaturas con el amor desordenado, sino son las criaturas tu fin? No tuvieras por gran delirio, si el que salió de su casa para buscar à vn su amigo, dexara de buscarlo, porque halló en el camino vn lienço de su retrato? Vna imagen fuya? Si. Y no fuera de fatino mayor, si solo porque descubrió las huellas del que buscava, no prosiguiesse en las diligencias de hallarlo? Necio, la imagen, y las huellas son para encaminarte à quien buscas. Pues que pienzas que son las criaturas todas? Las racionales, imagenes de Dios; las demás, huellas de su poder infinito. Necio eres, quando por parar en essas imagenes, y huellas, dexas de buscar à Dios, que es el fin para que saliste de sus Divinas manos. Oye à vn Angel que te predica: *Ves, vsq; vsq; habitantibus in terra!* Ay, dize, y mas ay ay tres vezes de los que hazen habitacion de la tierra, que es solo ciudad de passo, que es solo vna venta del camino de la gloria! *Va habitantibus in terra!* Qué merecieras, si llamado de el Rey para casarte con su hija, te quedaras viviendo en vna venta de el camino, aficionado à vna esclava que sirve en ella? Que te tuvieran por loco; que te destruyera el Rey en castigo del desprecio. *Va habitantibus in terra.* Ay de tí! Si llamado de Dios à las bodas de la gloria, te quedas en la venta de este mundo, estimando en mas à tu carne, y sus deleytes, y conveniencias, que el ver à Dios, ver à Jesu Christo Señor nuestro, à la Reyna de los Angeles, à los Angeles, y Santos. *Va*, ay de tí! Si con tiempo no deshazes esse yerro, y te pones en camino para llegar à tu fin vltimo: *Finem.*

§. VII.

Todas las obras de Dios son para el hombre medios que le ayuden à conseguir su vltimo fin.

N. 23. **S** Abido ya el fin para que fuisse criado, no tendrás de que, ni podrás queixarte, pecador, si lo pierdes, de que te faltaron medios para conseguirlo. Aquel Rey, que dispuestas las bodas, embió à sus

criados para que viniesen à ellas: *Omnia parata, venite ad nuptias.* Es Dios nuestro Señor, dize S. Juan Chrysofomo, que dispuestas las bodas de la gloria, embia à todas las criaturas, como criados suyos, para que combiden à ellas à las almas. Todas las criaturas te están llamando, y diziendo: *Omnia parata.* Si quieres salvarte hombre, nada falta de parte de Dios: *Venite ad nuptias. Quidquid queritur ad salutem, dixit el Chrysofomo, iam adimpletum est.* Esto te dicen los Angeles con avisos; los Santos con sus exemplos; los bienaventurados con su felicidad; los demonios, y condenados con su escarmiento. Ea, Christiano, à conseguir tu fin vltimo: *Omnia parata.* Esto te avisan las criaturas: Jesu Christo Señor nuestro; esto te vozean los beneficios que Dios te haze; los trabajos que te embia; porque todos son medios para que llegues al fin para que naciste.

Llamó San Agustin con San Basilio à esta hermosa fabrica del vniverso, libro que compuso la Divina Omnipotencia, en que pudiesen leer los hombres la grandeza del Criador. Vés, Christiano, toda esta vniversidad de criaturas? Pues todas con las voces de su concierto, te están combiñando al fin vltimo à que debes aspirar. Los Cielos dicen su gloria: *Caeli enarrant gloriam Dei.* Los dias que amanecen: *Dies dei cruciat verbum.* Las noches con su Luna, y sus Estrellas: *Nox nostri indicat scientiam.* Todos con sus concertados movimientos te están diziendo que ay Dios, que es tu vltimo fin. La piedra baxando à la tierra, que es su centro; el fuego subiendo ansioso à su esfera; el rio corriendo apresurado à su mar, te enseñan que camines à tu Dios. Todas te dan voces porque camines: *Hoc quod continet omnia scientiam habet vocis.* Preguntales, como los Fariseos al Bautista: *Tu qui es?* Quien eres criatura? Y no te diran, soy Estrella, soy Luna, soy Sol, sino: *Ego vox, vox foy, que pregona que ay Dios à quien amar, y servir.* Lee, Christiano, que bien puedes, aunque no conozcas las letras, leer en este libro. No has oido, dize el Nazianceno, vna harpa, que con sus acordes consonancias te suspende? Si. Y que dizes? Que ay musico que la pulse. No has visto,

Mat. 22.

Chryf. in Casa lic.

N. 24.

Augst. in Psal. 93. Ref. bo. 1. in Exam. Greg. lib. 16. mor. cap. 3. Psal. 18. Psal. 44.

Sap. 1.

Isa. 1.

Nsc. II. 2. Tbool.

di-

dize Theophilo Antiocheno, vna nave, que con prospero viento te engolfa en el Oceano? Luego dizes: Piloto la gobierna. Al ver vna pintura, ó estatua muy perfecta, luego passas à alabar el pincel, y la mano de su Artifice. Asi, pues, esta consonancia del vniverso te ha de obligar à confesar que ay Dios que lo formó, y lo gobierna, porque en todas está escrito el *me fecit el Criador: Ipse fecit nos.*

Pero no solo esto, sino que las crió su Magestad para el fin de ayudarte con su buen uso, à conseguir tu fin vltimo. No las crió Dios por ellas mismas, dize San Agustin, sino para que te sirviesen de medios para salvarte. No las crió porque las necesitasse su Magestad, no para los Angeles, para tí, Christiano, las crió, como esclavas que te sirviesen para alcanzar la bienaventurança. Este es su fin, y en esto está lo cabal de su perfeccion. Es digno de reparo, que al criar Dios en el principio las cosas, iba diziendo de cada vna que era buena: *Vidit Deus lucem quod esset bona;* pero despues de verlas todas, dixo de ellas, que eran bonissimas en superlativo grado: *Vidit Deus cuncta que fecerat, & erant valde bona.* Pues que mas tienen aora, que tuvieron al formarlas? Dixolo Lyra: Al criarlas Dios, cada vna tenía la perfeccion de ser hechura de sus Divinas manos; pero les faltava el servir al hombre, que era el fin porque las criava: *Vidit quod esset bonum.* Buenas son entonces; mas quando al sexto dia buelvé à mirarlas su Magestad, y halla que, ya criado el hombre, todas le sirven, le alumbran, le recrean, y encaminan como medios à su fin: *Erant valde bona;* aora si que son bonissimas; aora si que gozan los cavales de su perfeccion: *Licet enim,* dixo Lyra, *qualibet species entis bona sit in se. Ex vniversis tamen partibus vniversi orinatis ad se invicem, & ulterius ad Deum, admirabilis pulchritudo, & bonitas confurgit.* Si, Catholicos, abre los ojos, aplica los oidos mira, y oye à todo lo criado, que todo te sirve, para que sirvas à Dios, y eternamente le gozes.

Dime aora, Christiano, como has vñado de las criaturas? Miralo bien, pecador. Dios te las dió por medios para ir à su Magestad, y tu has hecho de ellas fin, amando,

N. 26.

Lyra in Gen. 1.

Tom I.

las mas que Dios: *Voluptatum amatores magis quam Dei.* Dios te las dió para que viasses de ellas en orden à servirle, y gozarle; y tu mas has querido gozar de ellas, sirviendote de Dios mismo para gozarlas. Esta es, dize San Agustin, la causa de los males todos del hombre, querer gozar de lo que se le dió solo à uso, y querer vñar de lo que ha de ser el empleo de su gozo: *Omnis humana perversio est fruendis vni velle, atque frui utendis.* Dios te dió las criaturas por gradas para subir al Cielo, y tu has hecho de ellas escalones para baxar al infierno. Dios te las puso debaxo de los pies, y tu las has puesto sobre tu cabeza. Dios te las dió para que te sirviesen, y tu te has querido hazer esclavo de ellas con injuria de su Magestad.

En que estubo, si has reparado en ello, la maldad de aquella muger de Putifar, lasciva, y atrevida? Sabes en que? Compróle su esposo Putifar vn esclavo que le sirviesse, y ella ingrata, torpe, y desleal, puso los ojos en el esclavo, con desprecio, y agravio de su esposo. O maldad execrable! Del esclavo le vale; al esclavo se le rinde para ofender con el à quien le dió? Qué otra cosa has hecho tu, mal Christiano, sino dexar à tu Dios por las criaturas tus esclavas? De su Sol, de su Luna, de sus Estrellas, de su oro, de su plata has hecho medios para ofender à Dios, y despreciarle. O como se quexa! *Argentum multiplicavi ei, & aurum, que fecerunt Baal.* No es verdad que has hecho idolo del dinero, injuriando por vn corto interés à todo vn Dios verdadero? *Quod est idolorum servitus?* Puedes negar que has hecho Dios à tu gusto, sin hazer caso de la Divina Ley? *Quorum Deus venter est.* Vè haciendo reflexion por todos tus sentidos, y potencias; ay alguno que no ayas empleado en ofender à Dios, valiendote de las criaturas para ello? Diganlo tus malos pensamientos, de torpeza, y de vengança; diganlo tus malos deseos; y tus imaginaciones lascivas, y viltas deshonestas; tus juramentos, murmuraciones, maldiciones, y musicas profanas. Qué has hecho de los dones naturales de hermosura, hobleza, y capacidad? Qué? Sino redes para cazar almas para el infierno? Christiano, que es esto? Qué desconcierto es este de vida? Y tu

1. Tim. 4.

S. Ignat. Eo. exorc. fund.

Augst. II. 3. 44.

Psal. 8.

N. 27.

Genes. 39.

Osea 24.

Ephes. 5.

Rom. 16.

N. 28.

Philip. 3.

13

fin

fin? Y Dios? Y la gloria? Se va alla por esos medios? Quando llegaras alla si hazes de los medios estorvos para llegar? Teme que perderas el fin de la vida eterna para que Dios te crió.

§. VIII.

Los trabajos, y adversidades son medios para ir al ultimo fin.

N. 28. A Ora sabrás por que te quita Dios de delante las criaturas. Pudiera ser que por castigarte; pero oye: Entre los medios que ordenó Dios para que confiuguisse el hombre su fin vltimo, no debe menos à su paternal providencia en las espinas de los trabajos, que en las rosas de los beneficios: *Miscetur amaritudines vite temporalis*, dezia San Agustin, *et aterna desideretur*. Mezcla Dios amarguras en los gustos de esta vida, para que desaficionandose à ellos el alma, busque los verdaderos, è interminables gustos de la vida eterna. Bien creo, que si advirtieran los Christianos el teloro que encierran las adversidades, que tuvieran menos culpas, y muchísimos mas merecimientos. Sabes que son los trabajos? Dize el Cardenal Pedro Damiano: Lo que el acibar que pone la madre en el pecho, para que su hijo apetezca otros alimentos mas solidos. Cuyda Dios que no falte à las conveniencias temporales, como à la yedra de Jonàs, vn gusano, que royendolas, las marchite, para que se desaficionen de ellas las almas, y apetezcan las eternas; por que piensas que te quitó Dios la salud? La ganancia? La estimacion que tenias? Porque te impedía, por tu malvísio, para conseguir el fin de la vida eterna. Abusaste de las criaturas para ofender à Dios, y condenarte, y te las quita su Magestad, para que pues el teherlas te condenava, sea medio de tu salvacion el que te falten. O bendita sea tan amorosa, y sabia providencia!

N. 29. En aquella primera vision de el Apocalypsi, se le mostró à San Juan vna Imagen de Christo Señor nuestro, que estava en medio de siete candeleros de oro, muy ricamente vestido: en la mano tenia siete Estrellas, y salia de su boca vna espada de dos

filos: *Vidi similem filio hominis*, &c. Dexamos por aora los mysterios de la espada, y las Estrellas, y reparame solo lo que haze en medio de los siete candeleros: *In medio septem candelaborum*. Estos no representan à siete Iglesias, ò Congregaciones de Fieles? Así consta de el Texto: *Septem Ecclesia sunt*. Porque el candelero es el cuerpo, y el alma la luz que en el luce, y arde. Bien: pues que haze este Señor en medio de estos candeleros lucientes? *Ambulat in medio*. Dize el siguiente capitulo: *pascendose de vno à otro*. Sabéis para que? Dize vna pluma docta: *Vt ipsos velut candelabra emungere, & oleo augere conetur*. Lo que es exercitar su providencia en procurar que ardan sin apagarle las luzes, y à cevandolas con el oleo, y à cortandoles las pavesas. Ea, entended el mysterio.

Arde la luz en el candelero, con movimiento continuo, con que está aspirando à su esfera, à su centro, y à su fin; y el alma criada para ver à Dios, debe siempre aspirar à su fin vltimo, encaminando à él los movimientos de sus ansias. Pues aora: desea Christo Señor nuestro, que esta luz no se apague, si que camine hasta conseguir su fin, y para esto la sustenta con el oleo santo de sus beneficios. Ea, luzes favorecedas, caminad, bolad al fin para que Dios os crió.

No lo hazen, porque crian pavesas de afectos defordenados que las detienen: Pues que remedio? Tiene Dios despaviladeras de trabajos que corten estas pavesas, y para que sin detenerse caminen. Veis aqui el mysterio de la vision: *Ambulat in medio*. Te quita Dios, Christiano, el hijo que era todo tu consuelo, y esperança? Era pavesa que te detenía para caminar al Cielo, porque lo mirabas mas como à idolo, que à hijo. Té quita Dios la muger, que era el alivio de tus cuydados? Te quita el favor del otro que te focorria, y amparaba? Si crees, como debes, que ay en Dios sabia providencia, con que ordena todas las cosas à su fin, debes estimarle à su Magestad que lo quitasse, porque era pavesa que te detenía. Dexa, Catholico, que despavile Dios esta luz, sin reparar en el instrumento con que lo hazes: agradecele que te quita el embarazo, que te impedía el lucir, y aspirar à tu fin vltimo; *Emungit te Deus*, dixo el Autor ci-

Apoc. 1.

Apoc. 2.

Ap. Labat. ver. exépl. 22. 1.

N. 30.

Simil.

Vbi supr.

tado, & refecat superflua ista qua te lucere impediabant.

N. 31. No es verdad (no puedes negarlo) que muchas vezes no te acordabas de Dios, de tu alma, ni tu salvacion, si no fuera por la enfermedad? Por la perdidada? Por el testimonio que te levantaron? Luego beneficio fue el que Dios te hizo quando te embió esse trabajo? Que sabes si te condenaras rico, y te quitó Dios la hacienda porque te salves? Quando la madre le quita de la mano à su tierno infante el cuchillo, es porque lo quiere mal? No es sino amor, porque no sabe el niño usar de él, y podrá pelear si se lo dexa. Quando tu le quitas al enfermo, à quien asistes, el agua, lo aborreces? Nunca mas lo amas, que quanto mas lo alexas del peligro. O que lo sienta! Después de sano lo agradecerá. Quando el Maestro derriba à los chucuelos las cassillas de arena, cuyo entretenimiento les impedía el estudio, los agravia, ò los favorece? Y à se ve que los favorece. O Christiano! Mira quanto debes estimarle à Dios que te quite el cuchillo de la hacienda, con que quizá te condenaras: el agua de los gustos, con que puede ser murieras eternamente; y que te derriba las cassillas de arena de tus vanos deseos, y pretenfiones, que te impedían al estudio de tu salvacion.

N. 32.

Simil.

Chryso. bo. 24. in Matth.

candole para ver à Dios? Mira à quien buelves los ojos con el trabajo, y así lo conocerás. Pero oye.

Qual sería la causa, porque eligiendo Dios à la paloma, y la tortola para sus Altares, y Sacrificios, nunca quiso admitir en ellos à los pezes? Las aves, es verdad, que buelan en su centro, que es el ayre, mas tambien vemos que baxan à la tierra; pero los pezes nunca salen del agua, que es su centro. Porque pues no merecen los agradados de su Magestad? Es porque representan las aves à los justos, como dixo Ruperto, con S. Ambrosio, y los pezes à los pecadores, segun S. Geronomo, y Origenes? Sea así: mas por que los representan? En otra ocasion oiremos al Abulense. Llegate, Fiel, à vn estanque en que aya pezes, miralos como nadan cerca de la superficie del agua, divertidos en comer las migajuelas que topan. Tirales vna piedra. O como huyen! Tambien huyen las aves. Es así: mas con esta diferencia, que los pezes baxan à lo profundo, pero las aves buelan à lo alto con el golpe de la piedra. Por esto representan los pezes à los pecadores, y por esto son excluidos de los agradados de Dios. Pecador, que arrojandole Dios la piedra del trabajo para que buele al Cielo con la conformidad, baxa à lo profundo con la impaciencia, y desesperacion: quando se verá en aquel Altar de la gloria? Como te pienas salvar, Christiano, si así malogras los medios para esse dichoso fin? Pero veamos otros medios mas eficazes.

§. IX.

La Vida, Pasion, y Muerte de Jesu Christo Nuestro Señor es medio para el fin vltimo del hombre.

Tenia Dios (respondeme à esta pregunta) tenia Dios necesidad alguna de hazerse hombre? De padecer, y morir Jesu Christo Señor nuestro tan afrentosamente? Y à se ve que no. Y por que lo hizo? Oye à la Iglesia: *Propter nos homines, & propter nostram salutem*. Por nosotros los hombres, y por nuestra eterna salud. A San Pablo: *Propter nimiam charitatem suam qua dilexit nos*. Por el excel-

N. 33.

Ambros. lib. de Abr. c. 8. Rupert. lib. 1. in Apoc. Hier. in Haba. 1. Origen. ep. 12. in Hierem. Abul. q. 12. or. 13. in 1. Leu.

Simil.

N. 34.

Ecl. in symbol. f. dei.

Ephes. 2. sivo

fivo amor que nos tuvo su Magestad. Este fue el exceso de amor que hablaban en el Tabor Moyses, y Elias: *Dicebant excessum*. Exceso? Si. Caridad grande fuera vlandola con el que la pidiessem mayor, hazerla sin aguardar à que la pidieran; maxima, rogar que la quisieran recibir; pero llegar à morir por los mismos que desprecian esta muerte, que sera? Caridad nimia, le llamò el Apostol; es vn exceso de amor, dize San Lucas: *Dicebant excessum*. Sabes, Christiano, por que fue este exceso de fuera? Para bolver Jesu Christo Señor nuestro por la honra de su Eterno Padre injuriado con tantas culpas; para aplacar la justissima indignacion que tenia con el mundo, y reconciliar à los hombres con su Magestad; para merecerles, y alcanzarles la gracia, caridad, y las demàs virtudes, con los medios necesarios para su justificacion; y finalmente, para abrirte à ti, y à mi la puerta del Cielo, y entrarnos en la gloria, y vida eterna, que es el fin para que nos criò. Para este fin peregrinò en el mundo treinta y tres años para este obrò tantas maravillas; predicò Doctrina tan admirable; padeciò hambres, sed, desnudez, necesidad, caminos, salivas, golpes, bofetadas, azotes, espinas, clavos, lanza, Cruz, ahentas, hasta morir en vn palo. O caridad excessiva! O inaudita demonstracion de amor! O providencia inexplicable! Adonde pudo llegar mas, que à dâr al Hijo, por remediar al esclavo? Entregar al justo à la muerte, por que viva eternamente el pecador? O Dios! Y quantos medios ay para salvarnos!

N. 35. Del Charadrio refiere Eliano, que si con atentos ojos mira al enfermo de lètericia, le quita todo el achaque, pero es à costa de morir èl. Pero pid simbolo mas sagrado. Para la purificacion de el leproso, entre otras ceremonias, ordenava Dios que ofreciesse dos paxaros, en esta forma. Al vno quitavan la vida en el sacrificio, y al otro dexavan vivo, y lo tenian, ò rociavan con la sangre del primero: *Alium autem vivum tinget in sanguine passeris immolati*. Y para que? Para darle libertad, y que volasse al campo: *Et dimittet passerem vivum ut in agrum volet*. No reparais que muere el vno para que buela el otro à su centro? O que es sombra de nuestra redempcion! Es

Jesu Christo Señor nuestro; quien poniendo los ojos en nuestras miserias, las tomò en si para librarnos de ellas à nosotros. Si se viste de nuestra carne, es para vestirnos de su Divino espiritu; si muere, es por darnos vida; si se ofrece en el Ara de la Cruz, es para que con su sangre podamos bolar à nuestro fin vltimo: *Vt in agrum volet*. Es el escudo, que recibe en si los golpes por defendernos, y que eternamente vivamos. Es este, Christiano, buen medio para tu fin?

§. X.

La fundacion de la Iglesia es medio para que consigam las almas su vltimo fin.

Pves aun no parò aqui la amorosa providencia de Jesu Christo nuestro Señor; con esta sangre labrò, y edificò esta hermosissima Casa de la Iglesia: *Edificavit sibi domum*. Esta es la casa en donde, mejor que en la de Raab, se libra del eterno incendio la familia de Jesu Christo. Esta es el arca mejor de Noè, en que viven los que la habitan, seguros de el diluvio de los errores. En esta casa pufo su Magestad con admirable providencia todos los medios necesarios para salvarse los que en ella viven. Porque en ella ay la Fè, y conocimiento de el verdadero Dios, y de nuestro Redemptor Jesu Christo; en ella ay Ley Santissima, que guardada, lleva con aquel conocimiento à la vida eterna. En esta casa ay Religion con que se dà culto, y honra à Dios en tantos Sacrificios, y ceremonias; aqui se hallan siete Sacramentos, que son el remedio, y medicina de nuestras dolencias, y siete columnas de esta casa; ay virtudes, ay promessas para los buenos, ay amenazas para los malos; y sobre todo està en ella Jesu Christo Señor nuestro, real, y verdaderamente en todos los Sagrarios, como està en el Cielo, aunque oculto, para el mayor merito, debaxo de los Accidentes de Pan, y Vino, todo à fin de que tengan las almas medios para que se salven, dando su Magestad con los meritos de su sangre, virtud, y eficacia à todos estos medios, para que consigam su fin vltimo los Christianos.

N. 37. En la fabrica de aquel celebrado Templo de Salomòn, que segun San Gregorio, es simbolo de la gloria, advirtio el Eseritor Sagrado, que no se oyò ruido alguno de instrumentos para colocar las piedras en èl: atendida como lo dize el Texto: *Maleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo, cum edificaretur*. Y se ofrece luego la dificultad: como se labravan estas piedras? La mas cierta salida es, que se labravan en el campo, y como venian de allà ajustadas, no era necesario ruido para ponerlas. En el campo de este mundo se han de labrar las piedras para el Templo de la gloria, dize San Gregorio; aqui los golpes, para hallar allà el descanso; aqui la penitencia, para tener allà alivio; aqui ha de ser el merito, para que el premio ajuste allà: *Hic foris tundimur, ut illuc sine reprehensione veniamus*. Bella alegoria! Pero si es verdadera la opinion que refiere Lyra, nos descubre vn gran mysterio. Dixeron algunos, que el no oirse ruido de instrumentos, fue porque hallaron cierto gusanillo, con cuya sangre labravan las piedras como querian: *Aliqui dicunt quòd lapides illi incidebantur sanguine cuiusdam vermis habente ad hoc virtutem*. Ved aora, Fieles.

N. 38. Criò Dios las almas piedras vivas para aquel eterno edificio; pero teniendo desigualdades, se anonadò Dios, dize San Pablo; se hizo hombre, à quien llamò gusano David: *Ego autem sum vermis, & non homo*, para ajustarlas en aquella fabrica de la gloria con su preciosissima sangre. Vamos à la practica. Mira, Christiano, tu alma. Al vnirle con tu cuerpo, contraxo la desigualdad del original pecado; pero luego con esta sangre en el Bautismo se quitò esta desigualdad. Despues quantos pecados mortales cometiste, con que de piedra que eras para la gloria, te bolviste lodo para el infierno? Pero esta sangre te bolviò à labrar para aquel Templo, en el Sacramento de la Penitencia. Esta sangre vence en ti, y contigo los apetitos, que son desigualdades de la piedra. Y en fin esta Sangre de Jesu Christo te facilita los medios para el fin vltimo de tu salvacion eterna, y que seas piedra viva de

aquella fabrica de la gloria. O bendita sea tal sangre, tal fabrica tal providencia, y tal disposicion! O lo que debes, Catholico, à esta sangre!

N. 39. Mas: debes à la providencia de este Señor el averte dado à Maria Santissima su Madre, por tu Madre, Protectora, y Abogada; el averte dado vn Angel que te defienda, y enseñe; à los Santos que te animen con su doctrina, y exemplos; mira la variedad de estados, Gerarquias, y Oficio que ay en la Iglesia, como minifiones de esta arca mysteriosa, para facilitar la salvacion de los que pone en ellas su Magestad. Atiende à quantas ilustraciones, inspiraciones, avisos, sermones, consejos, defengaños, escarmientos, reparte Dios, que todos son medios para tu fin vltimo: *Hec mihi*, podemos dezir con el Chryfostomo, *quod ad salutem nobis via*! O, y quantos caminos tenemos para salvarnos! Ay de mi, si no logro tantos medios!

§. XI.

Conclusion, y exortacion.

N. 40. **B**Velve yà, Catholico, los ojos à tu vida passada, y mira como te has aprovechado de tantos medios, y caminos para llegar à la gloria. Podràs que xarte, si te condenas, de que quedò por parte de la providencia de Dios? No podràs. Por ti ha quedado, pecador, que has andado à porfias con Jesu Christo. Su Magestad instando en que te has de salvar; tu con tus culpas porfiando en que te has de condenar; Jesu Christo muriendo por ti para que vivas, y tu bolviendole à crucificar, y entrandote por las garras de la muerte; su Magestad à romper las cadenas de tu esclavitud, y tu à renovarlas; su sangre à borrar las esferitas de condenado, y tu à trasladarlas con nuevas culpas. Que es esto, Christiano? Así quieres perder los frutos de aquella sangre?

N. 41. Dios te diò en los Sacramentos medicina para tus llagas; pero si huies de la medicina, y tienes horror al confesar, y comulgar, como te han de aprovechar los Sacramentos? Quantas vezes los has recibido

Luc 9.

V. Puent. 4. p. med.

Ephes. 1. num. 3.

Ioan. 10. num. 20.

Rom. 6. n. 23.

Hab. 10. num. 19.

Ecles. ex D. Greg.

N. 35.

Elian. lib. 17. de anim. c. 13.

Levit. 14.

Laur. v. passor.

Anton. de Pad. in Lev. vit. 14.

N. 37.

Greg. lib. 34. mor. cap. 10.

3. Reg. 6.

Gasp. Sann. ceter. bis.

Greg. vbi sup.

Ap. Lyr. in 3. Reg. 6.

N. 36.

Prov. 9. Orig. hom. 3. in Ioseph. August. in Ps. 86. Rupert. in 1. in Ioseph. c. 12.

N. 38.

Philip. 2.

Psal. 21.

N. 39.

Chryso. homil. 61. ad pop.

N. 40.

N. 41.

para tu mayor condenacion, recibiendo-
los en pecado mortal, cometiendo repeti-
dos sacrilegios, y à callando pecados en la
confesion, y à fin llevar dolor, y propo-
sito firme de enmendarte; sin dexar la oca-
sion, y sin restituir lo ageno, pudiendo?
Què es esto sino morir con la medicina?
De què ha servido hazerte Christiano? De
què la Ley de Dios? De traerla debaxo de
los pies? Sin respecto à Dios, ni temor,
como si fuera vn Dios de palo? Para què
te ha servido la memoria de la Madre de
Dios, tu Madre, y Abogada? Para los vo-
tos, juramentos, porvidas, y blasfe-
mias? O indigno de el nombre de Chris-
tiano! Como te has valido de la asistenc-
cia de tu Santo Angel? Despreciandole, y
obrando delante de el, lo que no hizieras
à la vista de otro hombre. Las fiestas de
los Santos te proponia la Iglesia para la
imitacion de sus virtudes; pero tu ibas à
ellas à tus escandalosos conciertos. Pregunta
à estos ladrillos de quantos pensamien-
tos, y palabras torpes podrán ser testigos
contra ti. No ay medio de salvacion que
no ayas desperdiciado. El estado, y oficio
que Dios te repartio, te has valido de el pa-
ra la sobervia, para robarle à Dios la honra,
al pobre la hazienda, sin que ayan bastado
las promessas para que te animes, ni las
amenazas para que temas. Adonde ha de
llegar este desconcierto de vida?

N. 43. Quieres tu salvacion, Christiano? Quie-
res alcanzar tu fin vltimo? Quieres gozar
de Dios para siempre? Vèr à Jesu Christo
en su gloria? A Maria Santissima su Ma-
dre? Quieres la compania de los Angeles,
y Santos? Diràs que sí. Pero què medios
cliges? Los que hasta aora? Errado vàs,
pecador. Errado vàs. El camino que lle-
vas es de condenacion eterna. No lo co-
noces? Amancebado, vengativo, vsur-
pador de hazienda agena, maldiciente, &c.
No lo conoces? No sabes que muriendo
en esse estado te condenas? No sabes, que
quantos passos das en pecado mortal, tan-
tos te acercas al infierno: Pues como quie-
res salvarte? O, què importa que digas que
quieres, si dicen tus obras lo contrario?
Què importa que oyeras à vno dezir que
queria ir à aquel Altar, si lo vès caminar
àzia aquella puerta contraria? A quien

creyeras? A su dicho, ò à sus passos? A sus
passos, claro està. Pues si vàs camino del
infierno, què importará que digas que
quieres tu salvacion? Quien te ciega para
creer, que huyendo la penitencia, conse-
guirás el fin que sin penitencia no se puede
llegar à el?

Quieres tu salvacion, alma? No quie-
res. *Vult, & non vult piger.* Quieres, y
no quieres. Quieres el fin, y no quieres
los medios? Pues no quieres. Miralo cla-
ro. Quieres salvarte? Si. Y quieres resti-
tuir lo ageno? No. Quieres subir al Cielo?
Si. Y quieres dexar la ocasion? No.
Quieres la vida eterna? Si. Y quieres resti-
tuir la honra? No. Quieres reynar con
Christo? Si. Y quieres perdonar à tu pro-
ximo? No. Quieres tu fin vltimo? Si. Y
confessar el pecado callado quieres? No.
Vès como quieres, y no quieres? Y co-
mo el no querer los medios es eficaz, y es
ineficaz el querer el fin; el no querer los
medios con eficacia, te arrastrará à vna
eterna condenacion.

Oyeme por vltimo vn caso raro, que
pocos años ha sucedio. En la Villa de Ta-
lavera (refiere el Padre Fr. Martin de San
Joseph) huvo cierto Eclesiastico, que ol-
vidado de sus grandes obligaciones, vivia
desordenadamente en vna torpe amistad
de vna muger. Visitòlo Dios interiormente
con muchas inspiraciones, para que la dex-
xasse, y el no quiso. Repetia su Magest-
dad las aldavadas, y proponia apartarse
pero vencido de la costumbre profegua,
haciendose fordo à tantas voces. Diòle en
fin vn accidente agudo, y tal, que los
Medicos le ordenaron, que dispusiese
aprisa su alma. No hizo caso. Sus ami-
gos le aconsejavan, que muriese como
Christiano, y se confesasse. El no los
atendia. O à què extremos trae vna enve-
gecida costumbre de pecar! Vna criada,
viendo la dureza de su corazon, fue, y
avisò al Padre Guardian de los Religiosos
Franciscos Descalços, que era amigo del
enfermo, y al punto se fue à visitarle. En-
trò como amigo, y prosiguiò como Mi-
nistro de Dios, exortandole, y ofre-
ciendose à confesarle, ò traer otro mes
de su inclinacion. El enfermo muy turba-
do, le dixo: *Si, si, bien dize V. Paterni-*

N. 43.

Prov. 13.

N. 44.

Hist. Def-
cal. Fran-
cisc. 2. p.
15. c. 13.

dad, yo me confessare. Passò algun tian-
po sin dezir mas. Y vltimamente dixo,
que queria confesarse con el Guardian su
amigo. Quedaron solos, y perñigando-
se, dixo: *Peccator videt bit, & irasectur.*
El pecador abrirá los ojos, y tendrá gran-
de ira contra si; y se cubrió la cara con la
ropa. Descubrióle el Confessor. No es, se-
ñor, tiempo de rezar, sino de confesar.
Si, si, bolvió à dezir mas turbado, *bien*
dize V. Paternidad, confessemos. Y cu-
briendose la cara otra vez, repitió el
verso, prosiguiendo: *Dentibus suis fre-*
met, & tabesct. Crugirá los dientes de
rabia, y desesperacion. Bolvióle à des-
cubrir el Padre, y el à dezir: *Si, si, con-*
fessemos; y acabando de repetir todo el
verso: *Desiderium peccatorum peribit.* Esto
es: al pecador se le acabarán sus deseos,
y deleytes en el infierno, con grande furia
se arrojò la ropa en la cara; y à el Guardian
à descubrirle, y halló que estava todo ne-
gro, feo, y espantoso, y yà muerto, y
condenado à los eternos tormentos del in-
fierno, donde arde, para mientras Dios
fuere Dios. En què aya de parar tal inefi-
cacia?

N. 45. O Christiano! O peador! Y què es

carminiento tan grande! Què gemidos esta-
ra este desdichado dando aora, acordan-
dose que perdió à Dios, su gloria, y
bienaventurança? Què rabia, porque
desperdiçio tantos medios para salvarse?
Querrás tu, que me oyes, que te suceda
lo mismo? O, no lo permita Dios! Ea,
pues, pecador, buelve, buelve, que has
errado el camino de tu fin vltimo. Alma,
que te condenas si no buelves. Valgame
Dios! Què es posible condenarte! (No
te acuerdes de otra cosa de todo este Sermon.)
Què es posible perder à Dios! Si te salvas,
què falta te hará quanto estima el mundo?
Ninguna. Si tu te condenas, què te apro-
vechará aver tenido todas las honras, ri-
quezas, y deleytes? Nada. *Quid prodest*
homini? Pues què hazes, pecador? Pos-
sible es condenarte, y descansar? Y dier-
mes? Y ries? Ea, que en tiempo estás de
hazer este posible imposible con poner
medios de la penitencia para salvarte. Aquí
tienes sangre, que rompa la piedra de tu
corazon; mira este Señor: Què aguardas,
que no te arrojas à sus pies? &c. Dile
de todo corazon: Señor mio Jhu
Christo, &c.

Math. 63

